

SOBRE LA ESTATURA DE LA POBLACION CAMPESINA DE MEXICO

JAVIER ROMERO

Un amplio estudio, realizado en 1946 y aún inédito, tuvo por objeto “caracterizar somáticamente al grupo de los mixtecos de Tilantongo, con propósitos clasificatorios, tomando en cuenta la relación que guarda con los demás grupos indígenas de México que ya han sido estudiados”.¹ Tal propósito, naturalmente, tenía que conducir a conclusiones como las siguientes: los hombres mixtecos de Tilantongo, Oax., se distinguen “a) Por formar parte de una corta serie de grupos que exhibe la menor estatura encontrada en México. . . ; b) por presentar el menor diámetro frontal mínimo; c) el menor índice facial superior; d) el menor diámetro bigonial; e) el menor índice yugo-mandibular; f) el color café claro (No. 3 de la escala de Martin) del iris”.

Conclusiones como las anteriores, en poco o nada parecen diferir de las de una multitud de estudios antropométricos inspirados en muy parecidos fines descriptivos y clasificatorios. Sin embargo, hoy día consideramos que clasificar a un grupo humano a base de unos cuantos milímetros de diferencia que ofrezca la anchura de la nariz o el diámetro frontal mínimo, una unidad o más que presente el índice cefálico, o dos o tres tonos de la escala cromática en cuanto al color de la piel, etc., es un sistema que francamente corresponde a la vieja antropología que tenazmente buscaba clasificar a los individuos y grupos humanos según aquel peculiar “son así” que implicaba una estabilidad de la morfología corporal que en la actualidad resulta insostenible, considerando lo que se sabe de la interac-

¹ ROMERO, J., 1946.

ción del medio económico-social y la herencia, así como lo que se ve mediante la aplicación de los conocimientos en materia endocrinológica y fisiológica en general.

Encontrándonos ahora ante la tarea de investigar las condiciones biológicas de la población del país, nos ha sido preciso recurrir a cuanto medio ha estado a nuestro alcance para lograrlo. Por esta razón volvimos a hojear nuestro mencionado estudio inédito, con la esperanza de entre-sacar los rasgos somáticos en él registrados que sobre el sector campesino pudieran ser utilizables para el fin propuesto. Por desgracia, en aquella ocasión dedicamos mucho espacio al análisis de las dimensiones y forma de la cabeza, cara, nariz, boca, etc., pero a lo que ahora nos es imposible atribuir valor alguno, no obstante nuestro empeño por lograrlo.

A pesar de eso, entre los datos reunidos en dicho estudio hay uno que es de importancia, más que por sí mismo por la significación biológica que puede tener al relacionarse con otros, ya sean antropométricos o fisiológicos, que posteriormente se obtengan. Nos referimos a la estatura.

Cabe señalar que la importancia de este dato métrico recientemente ha sido discutida, en forma brillante, por Imbelloni,² aunque en lo personal no compartamos sus ideas centrales. Por la literatura es fácil observar que la estatura se ha registrado muy frecuentemente, sobre todo entre los hombres, por lo que se cuenta con valores obtenidos desde fines del siglo pasado a la fecha entre grupos indígenas, que fueron y siguen siendo el objetivo exclusivo de la vieja antropología que, aunque ya languidece, no por eso ha dejado de existir.

Esta literatura, tan cuidadosamente revisada por Comas, le llevó a hacer una útil recopilación de la mayor parte de los materiales existentes,³ trabajo en el cual colaboramos confeccionando unos mapas de distribución de algunos de los datos. Este tratamiento, por no satisfacernos plenamente, nos llevó a utilizar una parte de esos materiales en forma distinta, de donde la elaboración de nuestro estudio de 1946. Los resultados, sin embargo, fueron prácticamente iguales, o sea, insuficientes en cuanto a su objetividad.

En tales condiciones, y ante la urgencia de formarnos una idea concreta del comportamiento de la estatura en el campo, utilizamos ahora los valores medios masculinos que nos son conocidos. Añadimos la lengua aborigen de los grupos, pero hacemos notar que sobre todas las cosas atribuímos mayor importancia a la localidad y al Estado en que habitan. Pasan de 5000 los individuos de quienes hasta ahora se ha medido su estatura, y el registro abarca gran parte de la República. La edad exacta casi nunca

² IMBELLONI, J., 1948, pp. 196-243.

³ COMAS, J., 1943.

se ha podido obtener, a juzgar por nuestras propias experiencias en el campo. Lo único que al respecto puede decirse es que la edad media, calculada con mayor o menor aproximación, ha sido de 30 años, con un mínimo de 18 y un máximo de 55 o 60, generalizando lo observado directamente en nuestros trabajos. En el siguiente cuadro aparece la estatura media en centímetros de los diferentes grupos medidos, datos que arreglamos en orden creciente y de acuerdo con la clasificación de Martín,⁴ que bien puede emplearse como marco universal. Ignoramos si la técnica de cada autor para la obtención de la estatura ha sido uniforme o no, pero por la experimentación realizada en nuestra clase de antropometría de la Escuela Nacional de Antropología, estimamos el dato como de los menos variables cuando se toma por diversos investigadores en un solo individuo, por lo que creemos que los valores del cuadro son suficientemente confiables, sobre todo tratándose de autores como d'Aloja, Faulhaber, Comas, Seltzer, Williams, Hrdlicka, etc.

ESTATURA DE GRUPOS CAMPESINOS DE MEXICO

HOMBRES

Estatura muy pequeña: 130.0-149.9 cm.

Ningún grupo.

Estatura pequeña: 150.0-159.9 cm.

Localidad	Lengua	Nº de casos	Media aritmética	Autor
Varios sitios, Yuc.	maya	77	155.1	Steggerda, M., 1932.
Huahutla, Oax.	mazateco	100	155.1	Starr, F., 1902.
San Andrés Chicahuaztla, Oax.	trique	99	155.1	" " "
Tekak, Yuc.	maya	100	155.2	" " "
Varios sitios, Yuc.	"	128	155.4	Steggerda, M., 1941.
Tenejapa, Chis.	tzeltal	100	155.7	Starr, F., 1902.
Tilantongo, Oax.	mixteco	156	155.7	Romero, J., 1946.
Tumbala, Chis.	chol	100	155.8	Starr, F., 1902.
Chamula, Chis.	tzotzil	100	155.9	" " "
Huehuetla, Hgo.	tepehua	100	156.0	" " "
Yodocono, Oax.	mixteco	100	156.1	" " "
Coixtlahuaca, Oax.	chocho	100	156.2	" " "
Papalo, Oax.	cuicateco	100	156.2	" " "
San Andrés Chicahuaztla, Oax.	trique	101	156.4	Comas, J., 1944.
Varios sitios, Yuc.	maya	865	156.4	Williams, G. D., 1931.
Tancoco, Ver.	huasteco	100	157.0	Starr, F., 1902.
Pantepec, Pue.	tononaco	100	157.3	" " "

⁴ MARTÍN, R., 1928.

Localidad	Lengua	Nº de casos	Media aritmética	Autor
Coatlán, Ajutla, Juquila, Ixcuintepec, Oax.	mixe	100	157.4	Starr, F., 1902
Chiltepec, Ojitlán, Oax.	chinanteco	44	157.6	d'Aloja, A., 1940.
San Juan Zautla, Oax.	„	100	157.6	Starr, F., 1902.
Huixquilucan, Méx.	otomí	100	157.9	„ „ „
Varios sitios, Valle del Mezquital, Hgo.	„	112	158.0	Romero, J., 1950.
Tula, Hgo.	„	62	158.5	Hrdlicka, A., 1908.
Independencia, Chis.	tojolabal	100	158.5	Basauri, C., 1931.
Mitla, Oax.	zapoteco	100	158.6	Starr, F., 1902.
Cuahtlantzingo, Pue.	náhuatl	100	159.0	„ „ „
Ixmiquilpan, Hgo.	otomí	50	159.3	Hrdlicka, A., 1908.
Tequixistlán, Oax.	chontal	80	159.8	Starr, F., 1902.
Janitzio, Mich.	tarasco	116	159.9	G ó m e z Robleda, J., 1943.

Estatura inferior a la media: 160.0-163.9 cm.

San Matco del Mar, Oax.	huave	100	160.0	Starr, F., 1902.
Sta. Fe de la Laguna, Mich.	tarasco	100	160.0	„ „ „
Tuxtla Gutiérrez, Chis.	zoque	100	160.0	„ „ „
Ocoatepec, Mor.	tlahuica	50	160.0	Basauri, M.
Asqueltan, Jal.	tepecano	25	160.2	Hrdlicka, A., 1908.
Tlaxcala, Tlax.	tlaxcalteca	100	160.3	Starr, F., 1902.
Tehuantepec, Oax.	zapoteca	100	160.5	„ „ „
Ixtlahuaca, Méx.	mazahua	41	160.9	Hrdlicka, A., 1908.
San Miguel Totolapan, Gro.	cuicateco	108	161.0	Faulhaber de Sáenz, J., 1947.
Cuautepec, Tetelcingo, Mor.	náhuatl	50	161.0	Hrdlicka, A., 1908.
Paracho, Mich.	tarasco	47	161.4	G ó m e z Robleda, J., 1943.
San Juan Teotihuacán, Méx.	náhuatl	50	161.9	Siliceo Pauer, P., 1922.
„ „ „ „	„	50	162.1	Siliceo Pauer, P., 1922.
Norogachic, Chih.	tarahumara	50	163.0	Basauri, C., 1929.
Tarécuaro, Mich.	tarasco	50	163.1	Hrdlicka, A., 1908.
San Sebastián, Sta. Catarina, San Andrés, Jal.	huichol	30	163.4	„ „ „

Estatura media: 164.0-166.9 cm.

Lcalidad	Lengua	Nº de casos	Media aritmética	Autor
Nayar, Nay.	cora	53	164.1	Hrdlicka, A., 1908.
Guaajochi, Chih.	tarahumara	25	164.2	„ „ „
Tuxpan, Jal.	náhuatl	50	164.3	„ „ „
Sta. María de Ocotlán, Dgo.	tepehuano	25	165.3	„ „ „
Vicam, Torim, Potam, Con- sica, Son.	yaqui	100	166.6	Seltzer, C. C., 1936.

Estatura superior a la media: 167.0-169.9 cm.

Ures, Son.	opata	30	167.0	Hrdlicka, A., 1908.
Navojoa, Alamos, Son.	mayo	53	167.3	„ „ „
?	pima	77	169.6	Ten Kate, H., 1892.
Torim, Son.	yaqui	50	169.6	Hrdlicka, A., 1908.

Estatura alta: 170.0-179.9 cm.

?	pima	100	170.3	Deniker, J., 1900.
Torres, Son.	papago	50	170.9	Hrdlicka, A., 1908.
Ures, Son.	pima	53	171.8	„ „ „

Estatura muy alta: 180.0-199.9 cm.

Ningún grupo.

Total de No. de casos 5,307

Puede verse en el cuadro anterior que la estatura de los habitantes de Tilantongo (155.7 cm.) sólo difiere ligeramente de la del grupo estudiado por Starr en Yodocono a fines del siglo pasado (156.1 cm.), tratándose de pueblos entre los que sólo hay unos cuantos kilómetros de distancia y que hablan la misma lengua aborigen. Hay que advertir que las lenguas anotadas en el cuadro, en varios casos ya se han sustituido por el español como proceso natural que cada vez cundirá más.

Por otra parte, entre los habitantes de Ixmiquilpan medidos por Hrdlicka en 1908 y los que estudiamos en 1950 de diversos lugares del Valle del Mezquital, pero cercanos a la población antes citada, hay una diferencia de estatura de 13 mm. en favor de los primeros. A la inversa, entre los individuos examinados por Comas en San Andrés Chicahuaztla se encontró una estatura media que es 13 mm. superior a la anotada por Starr a fines del siglo pasado en el mismo lugar.

Estas fluctuaciones son de esperarse, sobre todo si se toma en cuenta que los datos reunidos en el cuadro anterior se han obtenido en el curso

de medio siglo y que la estatura, como cualquier rasgo morfológico, está sujeto a cambios por muy diversas causas. Si en los pocos grupos medidos dos veces no aparecen diferencias mayores, tal vez el hecho se deba, entre otras cosas, a que durante ese lapso la opresión económica que las ciudades ejercen en nuestros campos en poco ha variado substancialmente. Esto parecen confirmarlo los valores de la desviación standard (s) y el coeficiente de variabilidad (V) que tenemos a nuestro alcance, en comparación con los derivados de las 57 series que obtuvimos por el Procedimiento de los Momentos, y que se presentan en el siguiente cuadro:

VARIABILIDAD DE LA ESTATURA EN VARIOS GRUPOS
CAMPEÑINOS DE MEXICO

HOMBRES

Localidad	Lengua	s	V
Paracho, Mich.	tarasco	6.69	4.14
Vicam, Torim, Potam, Consica, Son.	yaqui	6.57	3.91
San Miguel Totolapan, Gro.	cuicateco	5.94 ± .27	3.69 ± .17
Varios sitios, Yuc.	maya	5.46 ± .09	3.49 ± .06
Janitzio, Mich.	tarasco	4.98	3.11
Tilantongo, Oax.	mixteco	4.92 ± .19	3.16 ± .12
San Andrés Chicahuaztla, Oax.	triique	4.42 ± .27	2.83 ± .13
57 series consideradas		4.42 ± .27	2.76 ± .16

La estatura media de los 5,307 individuos que constituyen las 57 series tomadas en consideración, es $160.0 \pm .39$, siendo la media aritmética mínima 155.1 cm. y la máxima 171.8 cm. Estableciendo la normalidad *estadística* con los valores de las cuartilas primera y tercera, que comprenden el 50% de las series, tenemos que en cuanto a la población campesina adulta de México son normales los grupos de estatura media entre 157.06 y 162.94 cm.

De acuerdo con lo anterior, veamos ahora cómo se distribuyen estas series geográficamente, que es lo que en particular interesa, pero sin olvidar que nos referimos a la normalidad, deficiencia y excedencia en el sentido estadístico de los términos. El siguiente cuadro ofrece tal distribución.

DISTRIBUCION DE LOS GRUPOS CAMPESINOS

H O

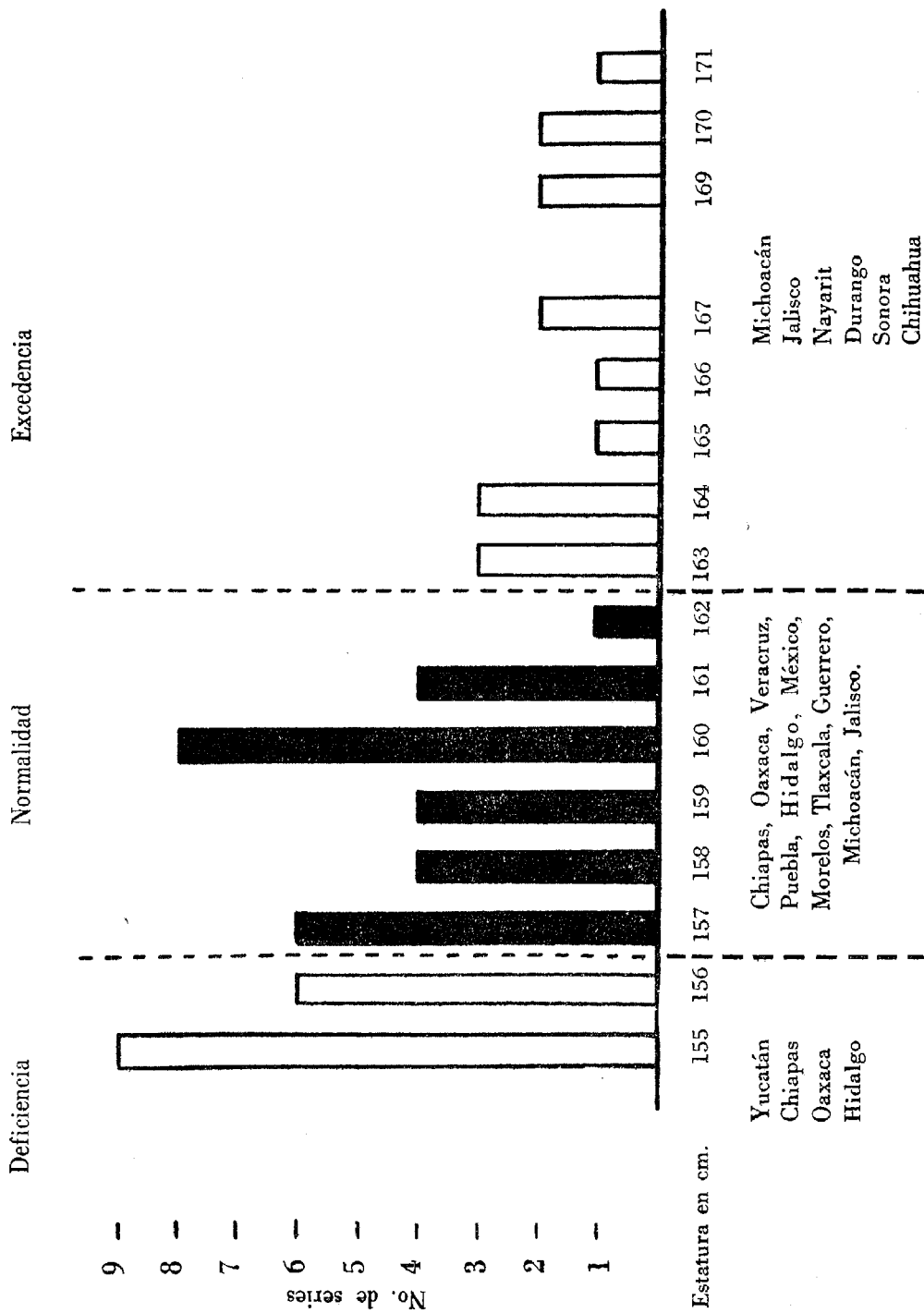
Deficientes			
	límite inferior: 155.1 cm.		de 157
Yucatán	Acanceh, Cacao, Chan Kom, Chichén Itzá, Chichimila, Chocholá; Dzitás, Izamal, Pisté, Pencuyut, Sacapuc, Tekax, Tinum, Xochepich (maya).	Chiapas	Indep Tuxtla
		Oaxaca	Coatla cuinte Chilpa Zautla Tehuac Tequi San M
Chiapas	Tenejapa (tzeltal). Tumbala (chol). Chamula (tzotzil).		
Oaxaca	Huahuatla (mazateco). San Andrés Chicahuaztla (tri- que). Tilantongo, Yodococono (mixte- co). Coixtlahuaca (chocho). Papalo (cuicateco).	Veracruz	Tanco
		Puebla	Pante Cuahu
		Hidalgo	Alred Tula
Hidalgo	Huehuetla (tepehua).	México	Huixt San huatl) Ixtlah
		Morelos	Cuate Ocote
		Tlaxcala	Tlaxca
		Guerrero	San M teco).
		Michoacán	Janitz Lagun
		Jalisco	Asqu

OS DE MEXICO DE ACUERDO CON LA ESTATURA

OMBRES

Normales	Excedentes
106 a 162.94 cm.	límite superior: 171.8 cm.
Atlixcoatlán (tojolabal).	Michoacán Tarécuaro (tarasco).
Atlixcoatlán Gutiérrez (zoque).	Jalisco San Sebastián, Sta. Catarina , San Andrés (huichol).
Atlixcoatlán, Ajutla, Juquila, Ixmiquilpan (mixe).	Tuxpan (náhuatl).
Atlixcoatlán, Ojitlán, San Juan (chinanteco).	Nayarit Nayar (cora).
Atlixcoatlán, Tepic, Mitla (zapoteco).	Durango Sta. María de Ocotlán (tepehuano).
Atlixcoatlán (chontal).	Sonora Vicam, Torim, Potam, Consica (yaqui).
Atlixcoatlán del Mar (huave).	Ures (opata y pima).
Atlixcoatlán (huasteco).	Navojoa, Alamos (mayo).
Atlixcoatlán (totenaco).	Torres (papago).
Atlixcoatlán (náhuatl).	Chihuahua Guajochi (tarahumara).
Atlixcoatlán de Ixmiquilpan, (otomí).	
Atlixcoatlán (otomí).	
Atlixcoatlán Teotihuacán (náhuatl).	
Atlixcoatlán (mazahua).	
Atlixcoatlán, Tetelcingo (náhuatl).	
Atlixcoatlán (tlahuica).	
Atlixcoatlán (tlaxcalteco).	
Atlixcoatlán Miguel Totolapan (cuicatlan).	
Atlixcoatlán, Paracho, Sta. Fe de la (tarasco).	
Atlixcoatlán (tepecano).	

DISTRIBUCION DE LA ESTATURA DE LOS GRUPOS
CAMPEÑINOS DE MEXICO



Esta distribución se presenta gráficamente en el esquema adjunto como ayuda para formar una idea general de la cuestión, que es lo que se pretende con el presente ensayo. De ninguna manera se ha tratado de hacer una clasificación "antropológica" que califique de tal o cual manera y para siempre a los grupos de referencia. Nada más lejos de nuestros propósitos, puesto que tenemos ya las pruebas objetivas de lo que en el transcurso de los años de la adolescencia y edad subadulta es capaz de transformarse la morfología corporal del campesino o de cualquiera, cuando ocasionalmente se ve libre por lo menos de una parte del peso que gravita sobre él, la miseria. No sabemos si su nariz, cabeza y cara se mantienen inalterables según las medidas e índices usuales, pero sea o no sea, es más alentador reconocer que todo individuo puede mejorar sus condiciones físicas, es decir su salud, si el ambiente en que respira no se lo impide, ya tenga la nariz platirrina o leptorrina, ya sea de cabeza ancha o angosta, oscura o clara su piel, ondulado o crespo su cabello.

Hemos trazado la distinción en deficientes, normales y excedentes, porque otros estudios que actualmente realizamos hacen ver —y aquí nos limitamos a apuntarlo— que los valores que en la población campesina corresponden a la excedencia, en la urbana juvenil y saludable parecen coincidir con la normalidad, siendo, por tanto, deficientes las series campesinas arriba estimadas como normales. Lo que creemos necesario, y pugnamos por lograr, es el establecimiento de los rasgos corporales y fisiológicos en que coincida la normalidad estadística con la biológica.

En suma, la población juvenil de la ciudad de México es objeto de nuestra mayor atención desde los puntos de vista morfológico, fisiológico, y probablemente también psicológico. La correlación que la estatura ofrece con otros rasgos es de incuestionable valor, en unión de otros elementos, para valorizar las condiciones físicas del individuo. De aquí que, a falta de suficientes datos funcionales sobre los grupos campesinos de México, hayamos estudiado su estatura y distribución espacial como primer paso de lo mucho que hay por hacer y aprender de tan importante núcleo humano en beneficio de la población total de la República.

OBRAS CITADAS

BASAURI, C. 1929. *Monografía de los Tarahumaras*. México.

———. 1931. *Tojolabales, Tzeltales y Mayas*. México.

BASAURI, M. *Ensayo Telergético sobre la Técnica Agrícola de los Campesinos de Ocotepic, Mor.* (Inédito.)

- COMAS, J. 1944. Contribución al Estudio Antropométrico de los Indios Triques de Oaxaca. *Anales del Instituto de Etnografía Americana*, T. V. pp. 159 y sigs. Mendoza, Argentina.
- D'ALOJA, A. 1940. Datos inéditos.
- DENIKER, J. 1900. *Les Races et les Peuples de la Terre*. París.
- FAULHABER DE SÁENZ, J. 1947. Análisis de Algunos Caracteres Somáticos de la Población de San Miguel Totolapan, Gro. *Anales del Instituto Nal. de Antropología e Historia*, T. II, México, pp. 15-59.
- CÓMEZ ROBLEDA, J. 1943. *Pescadores y Campesinos Tarascos*. México.
- HRDLICKA, A. 1908. Physiological and Medical Observations Among the Indians of Southwestern United States and Northern Mexico. *Bureau of American Ethnology*. Bulletin 34. Washington, D. C.
- IMBELLONI, J. 1948. De la Estatura Humana. Su reivindicación como elemento morfológico y clasificatorio. *Runa*, Vol. I, Partes 1-2. Universidad de Buenos Aires. Argentina.
- MARTIN, R. 1928. *Lehrbuch der Anthropologie*, Jena.
- ROMERO, J. 1946. La Población Indígena de Tilantongo, Oax. (Inédito.)
- . 1950. Datos inéditos sobre la población campesina del Valle del Mezquital.
- SELTZER, C. C. 1936. En Holden, W. C. y otros, Studies of the Yaqui Indians of Sonora, Mexico. *Texas Technological College Bulletin*, Vol. XII, serie 2. Texas.
- SILICEO PAUER, P. 1922. En Gamio, M. *La Población del Valle de Teotihuacán*. México.
- STARR, F. 1902. The Physical Characters of the Indians of Southern Mexico. *Decennial Publications*. Chicago.
- STEGGERDA, M. 1932. Anthropometry of Adult Maya Indians: A Study of their Physical and Physiological Characteristics. *Carnegie Institution of Washington*. Publication No. 434. Washington, D. C.
- . 1941. Maya Indians of Yucatan. *Carnegie Institution of Washington*. Publication No. 531, Washington, D. C.
- TEN KATE, H. 1883. *Revue d'Ethnographie*, Vol. II, París.
- WILLIAMS, C. D. 1931. Maya-Spanish Crosses in Yucatán. *Papers of the Peabody Museum*. Harvard University. Cambridge, Mass.

